

Domingo III de Pascua

" Paz a vosotros "



Parroquia San Gerardo
MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª LECTURA: Hechos 5, 27b-32.40b-41

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles, diciendo: «¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre». Pedro y los apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen». Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús, y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre.

2ª LECTURA: Ap 5, 11-14

Yo, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los vivientes y de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza». Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar —todo cuanto hay en ellos—, que decían: «Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos». Y los cuatro vivientes respondían: «Amén». Y los ancianos se postraron y adoraron.

Evangelio según S. Juan 20, 1-9

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, (...); Natanael, (...); los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, (...), se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, (...), remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger». Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

PARA PENSAR

El encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos junto al lago de Galilea está descrito con clara intención catequética. En el relato subyace el simbolismo central de la pesca en medio de mar. Su mensaje no puede ser más actual para los cristianos: sólo la presencia de Jesús resucitado puede dar eficacia al trabajo evangelizador de sus discípulos.

El relato nos describe, en primer lugar, el trabajo que los discípulos llevan a cabo en la oscuridad de la noche. Todo comienza con una decisión de Simón Pedro: *«Me voy a pescar»*. *Los demás discípulos se adhieren a él. Están de nuevo juntos, pero falta Jesús. Salen a pescar, pero no se embarcan escuchando su llamada, sino siguiendo la iniciativa de Pedro.*

El narrador deja claro que este trabajo se realiza de noche y resulta infructuoso. *La «noche» significa en el lenguaje del evangelista la ausencia de Jesús que es la Luz. Sin la presencia de Jesús resucitado, sin su aliento y su palabra orientadora, no hay evangelización fecunda.*

Con la llegada del amanecer, se hace presente Jesús. Desde la orilla, se comunica con los suyos por medio de su Palabra. Los discípulos no saben que es Jesús. Sólo lo reconocerán cuando, siguiendo dócilmente sus indicaciones, logren una captura sorprendente. Aquello sólo se puede deber a Jesús, que un día los llamó a ser "pescadores de hombres".

La situación de no pocas parroquias y comunidades cristianas es crítica. Las fuerzas disminuyen. Los cristianos más comprometidos se multiplican para abarcar toda clase de tareas: siempre los mismos y los mismos para todo. ¿Hemos de seguir intensificando nuestros esfuerzos y buscando el rendimiento a cualquier precio, o hemos de detenernos a cuidar mejor la presencia viva del Resucitado en nuestro trabajo?

Para difundir la Buena Noticia de Jesús y colaborar eficazmente en su proyecto, lo más importante no es "hacer muchas cosas", sino cuidar mejor la calidad humana y evangélica de lo que hacemos. Lo decisivo no es el activismo sino el testimonio de vida que podamos irradiar los cristianos.

No podemos quedarnos en la "epidermis de la fe". Son momentos de cuidar, antes que nada, lo esencial. Llenamos nuestras comunidades de palabras, textos y escritos, pero lo decisivo es que, entre nosotros, se escuche a Jesús. Hacemos muchas reuniones, pero la más importante es la que nos congrega cada domingo para celebrar la Cena del Señor. Sólo en él se alimenta nuestra fuerza evangelizadora.

Jose Antonio Pagola

PARA LA SEMANA

- L6** *Santo Domingo Sabio*
- Hch 6, 8-15
- Jn 6, 22-29
- M7** *San Juan de Beverley*
- Hch 7, 51-8,1a
- Jn 6, 30-35
- X8** *San Acacio*
- Hch 8, 1b-8
- Jn 6, 35-40
- J9** *San Pacomio*
- Hch 8, 26-40
- Jn 6, 44-51
- V10** *San Juan de Ávila*
- Hch 9, 1-20
- Jn 6, 52-59
- S11** *S. Francisco de Jerónimo*
- Hch 9, 31-42
- Jn 6,60-69

ORACIÓN

POR TU NOMBRE, SEÑOR!

Echaré las redes de mi vida,
para que otros tengan savia
y en abundancia.

Esperaré a que el sol
se imponga sobre las tinieblas
y comprender que no hay noche
que dure una eternidad.

¡POR TU NOMBRE, SEÑOR!

Me desgastaré, en cuerpo y alma,
para llevar las personas
a tu encuentro,

AVISOS

1.- SEMANA DE ASAMBLEAS FAMILIARES CRISTIANAS.

2.- LUNES 6: REUNIÓN MONITORES DE ASAMBLEAS a las 20:00 h.

3.- MIÉRCOLES 8: ORACIÓN DE LA COMUNIDAD a las 21:00 h.

4.- JUEVES 9: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO a las 20:00 h.

para que, el mundo,
tan vacío de sentido,
recupere la alegría
que nos ofrece tu ser resucitado.

¡POR TU NOMBRE, SEÑOR!

Mantendré firme mi amor y fe en Ti
para irradiar tu luz y tu paz.
Mantendré firme mi esperanza en Ti,
para que el hombre
encuentre en Ti siempre una
respuesta.

¡POR TU NOMBRE, SEÑOR!

Te amaré hasta el final y,
sembraré de fraternidad
y de perdón mis caminos,
de alegría y de belleza
los corazones de los que te anhelan,
de regocijo y de seguridad
los rostros cansados
de tantos caminos retorcidos.
Amén.



c/Maqueda 45
28024 Madrid



91-718-24-97



www.parroquiasangerardo.org



Parroquia San Gerardo Mayela



@parroquiaSG